



México, agosto 18/1909.

Mr. D. Carlos Fernández Shaw.
Madrid.

Muy distinguido y estimado señor mío,
el nombre de Ud. vive en los recuerdos de
mi adolescencia de una manera inborra-
ble. Lo vi unido a unos versos que entonces
me impresionaron gratamente y que hoy aun tie-
nen la virtud de hacerme palpitár el corazón.
Eran unos versos románticos que decían "Ya
se van acortando las tardes, bien mío...." y
que vibraban en mí, como una música lejana
y llena de maravilla, ofreciéndome como una
condensación de todas esas cosas vagas
e indeterminadas que solicitan los sentidos
y el alma que se despiertan a la vida. Desde
entonces Ud. me fué querido y siempre busqué
con interés sus composiciones en las revistas y
periódicos españoles que caían en mis manos.
Con tales antecedentes, comprenderá Ud. cuál
ha sido mi agradable sorpresa al recibir
el valioso obsequio de sus libros "La Vida loca"
y la "Poesía de la Sierra" que me entregó el correo
con un considerable retraso. Vuelvo a encontrar
después de muchos años, el antiguo perfume de
aquellas viejas versos, resucitado en los que

ahora recibo; las mismas nostalgias, la misma suave tristeza corre como una savia ideal por los tallos esbeltos, por los tupidos ramajes, por el rico follaje en floración. Pero también; cuántas flores ostentan y lucen el color que solo da la sangre de la verdadera inspiración y Ud. la tiene juvenil y potente, capaz de fecundar un erial con las galas de una primavera sin ocaso. ¡Qué satisfecho debe Ud. de sentirse, al poder cosechar ese supremo Frigo de la inteligencia creadora, cuando ya se acerca la ráfaga invernal!; Con qué legítimo orgullo verá Ud. venir la vejez impotente para destruir las fuerzas abrilanas que sacuden su espíritu de elección! Yo siento una positiva alegría al rendir mis acatamientos al poeta de la "Vida loca" y la "Poesía de la tierra" y al Testimoniarle en estas líneas espontáneamente brotadas del corazón, todo el afecto, el respeto y la admiración que tengo por él; y me propongo manifestarle mi agradecimiento por el envío de sus libros, escribiendo una nota literaria que no será sino una especie de homenaje sintetizado, que por su talento tiene este girón de tierra en donde bien se le conoce y se le ama.

Dios lo cuide y le dé toda suerte de bienes
Rafael Lopez